

Marineria. Pero reconociendo Hernan Cortès, que segun el informe de los Maestros, ferian menester mas de veinte dias, para que pudieffen estar de servicio estas Embarcaciones, tomò resolucion de gassar aquel tiempo en reconocer personalmente las Poblaciones de la Rivera: observando los Puestos, que debia ocupar, para impedir los socorros de Mexico; y hazer de passo el daño que pudieffe à los Enemigos. Comunicòlo à sus Capitanes; y pareciendo à todos, digna de su cuydado esta diligencia, se dispuso à executarla: encargando à Gonzalo de Sandoval el Gobierno de Tezcùco, y particularmète la obra de los Bergantines. Hallavale siempre su eleccion à proposito para todo, y en lo mucho que le ocupava, se conoce la estimacion que hazia de su valor, y capacidad.

Pero al tiempo, que discurría en nombrar los Capitanes, y en señalar la Gente, que le avia de seguir en esta Iornada, le pidió audiencia Chechimecàl, y sin aver sabido, que se tratava de salir en Campaña, le propuso: Que los hombres como èl, nacidos para la Guerra, se hallavan mal en el ocio de los Quarteles: particularmente quando se avian passado

*Sale Cortès à reconocer la Rivera.*

*Lo que fiava de Sandoval.*

*Pretension de Chechimecàl.*

cinco dias sin ocasion de sacar la Espada: y que su Gente venia de fresco, y deseava dexar se ver de los Enemigos: à cuya instancia, y la de su proprio ardimiento, se multiplicava encarecidamente, que le señalasse luego alguna Faccion en que pudieffe manifestar sus bríos, y entretenerse con los Mexicanos, mientras llegava el caso de acabar con ellos en el assalto de su Ciudad. Pensava Hernan Cortès llevarle consigo; pero no le agradò aquella jactancia intempestiva; y poco satisfecho de los reparos, que hizo en el camino (cuya noticia le diò Sandoval) le respondió con algun genero de Ironia: Que no solamente le renia prevenida Faccion de importancia, en que pudieffe dar algun alivio à su bizarria; pero estava en animo de acompañarle para ser testigo de sus bazañas. Canlavase naturalmente de los hombres arrogantes, porque se halla pocas vezes el valor, donde falta la modestia: pero no dexò de conocer, q̄ aquellos arrojamientos del espíritu, eran ardores juveniles, propios de su edad, y vicio frequente de Soldados visosos, que fallieron bien de las primeras ocasiones; y à pocas experiencias de su animo, quieren tratar el valor como valentia, y la valentia como profersion.

CA-

CAPITULO XV.

MARCHA HERNAN

Cortès à Yaltocàn, donde halla resistencia; y vencida esta dificultad, passa con su Exercito à Tacuba; y despues de romper à los Mexicanos, en diferentes Combates, resuelve, y executa su retirada.

*Marcha Cortès à Yaltocàn.*

Parciò conveniète dar principio à esta Iornada, por Yaltocàn, Lugar situado, à cinco leguas de Tezcùco, en vna de las Lagunas menores, que desaguavan en el Lago mayor. Era importante castigar à sus Moradores: porque aviendoles ofrecido la paz, llamandolos à la obediencia pocos dias antes, respondieron con gran desacato, hiriendo, y maltratando à los Mensajeros: escarmiento en que iba considerada la consecuencia para las demàs Poblaciones de la Rivera. Partió Hernan Cortès à esta expedició, despues de oír Missa, con todos los Españoles: dando su particular Instruccion à Gonzalo de Sandoval, y sus amigables advertencias al Rey de Tezcùco, à Xicotencàl, y à los demàs Gabos de las Naciones, que dexava en la Ciudad. Llevò consigo à los Ca-

pitanes Pedro de Alvarado, y Christoval de Olid, con docientos y cinquenta Españoles, y veinte Cavallos: vna Compañia, que se formò luzida, y numerosa de los Nobles de Tezcùco; y à Chechimecàl con sus quinze mil Tlascaltècas: à que se agregaron otros cinco mil de los que governava Xicotencàl; y aviendo caminado poco mas de quatro leguas, se descubrió vn Exercito de Mexicanos, puesto en batalla, y dividido en grandes Esquadrones, con resolucion, al parecer, de intentar en Campaña la defensa del Lugar amenazado. Pero à la primera carga de las Bocas de fuego, y Ballestas, à que sucedió el choque de los Cavallos, se configiò su desorden: y se diò lugar, para que cerrando el Exercito, fuesen rotos, y desechos los Enemigos, con tanta brevedad, que apenas se pudo conocer su resistencia. Escaparon los mas à la Montaña, otros à la Laguna, y algunos al mismo Pueblo de Yaltocàn: dexando considerable numero de muertos, y heridos en la Campaña, con algunos Prisioneros, que se remitieron luego à Tezcùco.

*Descubrese vn Exercito de Mexicanos.*

*Queda rotos y desechos.*

*Era difícil tofo el assalto de Yaltocàn.*

Reservòse para otro dia el assalto de aquel Pueblo, y

Hh mar-